



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales  
ICADE

# **LA RESILIENCIA EMPRESARIAL: EL CASO DE LA DANA DEL 29 DE OCTUBRE DE 2024**

Autor: Jorge Alberto Rodríguez Rodríguez  
Director: Carlos Ballesteros García

MADRID | Junio de 2026

## Índice

|                                                                |    |
|----------------------------------------------------------------|----|
| Índice de figuras .....                                        | 4  |
| Resumen .....                                                  | 5  |
| Abstract.....                                                  | 6  |
| Índice de acrónimos.....                                       | 7  |
| 1. Introducción.....                                           | 8  |
| 1.1 Planteamiento del problema y justificación .....           | 8  |
| 2. Objetivos y preguntas de investigación.....                 | 11 |
| 2.1 Objetivo general .....                                     | 11 |
| 2.2 Objetivos específicos.....                                 | 11 |
| 2.3 Preguntas de investigación .....                           | 11 |
| 3. Metodología.....                                            | 13 |
| 4. Marco conceptual .....                                      | 15 |
| 4.1 Vulnerabilidad de las PYMES ante desastres naturales ..... | 15 |
| 4.2 Resiliencia empresarial.....                               | 15 |
| 4.3 Comercio local y cohesión social .....                     | 17 |
| 5. El impacto de la DANA en l'Horta Sud.....                   | 19 |
| 5.1 La DANA de octubre de 2024.....                            | 19 |
| 5.2 Caracterización económica de l'Horta Sud .....             | 20 |
| 5.3 Impacto sobre el tejido empresarial.....                   | 22 |
| 5.4 Sectores más afectados .....                               | 23 |
| 5.5 Respuestas institucionales y medidas de apoyo .....        | 27 |
| 5.6 Recuperación empresarial .....                             | 31 |
| 6. Discusión .....                                             | 35 |
| 6.1 Vulnerabilidad empresarial del territorio .....            | 35 |
| 6.2 Resiliencia condicionada .....                             | 36 |

|                                                         |    |
|---------------------------------------------------------|----|
| 6.3 Comercio local y cohesión social .....              | 38 |
| 7. Conclusiones.....                                    | 42 |
| 7.1 Principales conclusiones.....                       | 42 |
| 7.2 Limitaciones y futuras líneas de investigación..... | 44 |
| 8. Declaración del uso de IA .....                      | 46 |
| 9. Referencias .....                                    | 47 |
| Referencias académicas.....                             | 47 |
| Informes y fuentes institucionales/empresariales .....  | 48 |

## Índice de figuras

|                                                                                   |    |
|-----------------------------------------------------------------------------------|----|
| Figura 1. Mapa de la comarca de l’Horta Sud.....                                  | 21 |
| Figura 2. Distribución de empresas por actividad principal en l’Horta Sud .....   | 22 |
| Figura 3. Impacto económico por sectores en las zonas afectadas por la DANA ..... | 25 |
| Figura 4. Principales medidas institucionales de apoyo .....                      | 30 |
| Figura 5. Situación de los comercios afectados por zonas .....                    | 32 |
| Figura 6. Evolución de los locales comerciales de la zona cero .....              | 33 |

## Resumen

Este trabajo analiza la resiliencia empresarial en la comarca de l'Horta Sud tras la DANA del 29 de octubre de 2024, con el objetivo de estudiar cómo el tejido empresarial local, las pequeñas y medianas empresas y el comercio de proximidad influyen en la recuperación económica y social de un territorio afectado por una catástrofe natural. El estudio parte de una revisión teórica sobre vulnerabilidad de las PYMES, resiliencia empresarial y comercio local, y se completa con un estudio de caso basado en fuentes secundarias procedentes de organismos públicos, instituciones económicas y entidades empresariales.

Los resultados muestran que la DANA tuvo un impacto significativo sobre el tejido empresarial de l'Horta Sud, afectando especialmente a actividades industriales, comerciales, logísticas y de servicios. La respuesta institucional, basada en ayudas directas, avales, ERTE, indemnizaciones y planes de recuperación, contribuyó a amortiguar el impacto inicial, aunque la recuperación fue parcial y desigual. El trabajo concluye que las PYMES y el comercio local fueron especialmente vulnerables al shock, pero también esenciales para recuperar empleo, actividad económica, servicios de proximidad y cohesión social en los municipios afectados.

**Palabras clave:** resiliencia empresarial, PYMES, comercio local, DANA, l'Horta Sud, recuperación económica, cohesión social.

## Abstract

This paper analyses business resilience in the region of l'Horta Sud after the DANA storm of 29 October 2024, with the aim of studying how the local business fabric, small and medium-sized enterprises and local commerce influence the economic and social recovery of a territory affected by a natural disaster. The study is based on a theoretical review of SME vulnerability, business resilience and local commerce, and is complemented by a case study using secondary sources from public bodies, economic institutions and business organisations.

The results show that the DANA had a significant impact on the business fabric of l'Horta Sud, particularly affecting industrial, commercial, logistics and service activities. The institutional response, based on direct aid, guarantees, temporary employment regulation schemes, insurance compensation and recovery plans, helped to cushion the initial impact, although recovery was partial and uneven. The paper concludes that SMEs and local commerce were especially vulnerable to the shock, but also essential for restoring employment, economic activity, proximity services and social cohesion in the affected municipalities.

**Key words:** business resilience, SMEs, local commerce, DANA, l'Horta Sud, economic recovery, social cohesion.

## Índice de acrónimos

**AEMET** – Agencia Estatal de Meteorología

**CCS** – Consorcio de Compensación de Seguros

**CEV** – Confederación Empresarial de la Comunitat Valenciana

**CES-CV** – Comité Econòmic i Social de la Comunitat Valenciana

**CODANA** – Programa de ayudas al comercio afectado por la DANA

**DANA** – Depresión Aislada en Niveles Altos

**DIRCE** – Directorio Central de Empresas

**EADANA** – Programa de ayudas a personas autónomas afectadas por la DANA

**ERE** – Expediente de Regulación de Empleo

**ERTE** – Expediente de Regulación Temporal de Empleo

**ICO** – Instituto de Crédito Oficial

**INDANA** – Programa de ayudas a empresas industriales afectadas por la DANA

**INE** – Instituto Nacional de Estadística

**IVF** – Institut Valencià de Finances

**PATECO** – Oficina de Comercio y Territorio del Consejo de Cámaras de Comercio de la Comunitat Valenciana

**PIB** – Producto Interior Bruto

**PYMES** – Pequeñas y medianas empresas

## 1. Introducción

### 1.1 Planteamiento del problema y justificación

La estructura productiva en España cuenta con la presencia de pequeñas y medianas empresas (PYMES). Estas entidades constituyen más del 99% del total de empresas activas según el Directorio Central de Empresas (INE, 2023), por lo que la economía, el empleo y la producción dependen mucho de la capacidad de este tipo de empresas. Y no solo eso: si casi la totalidad del tejido empresarial español está compuesto por microempresas y PYMES, cualquier alteración de su actividad productiva causa estragos en la economía local y regional.

Las catástrofes naturales son un ejemplo de shock a la actividad de las PYMES, y han adquirido relevancia en los últimos años. La literatura ha señalado que las pequeñas y medianas empresas presentan mayores dificultades para responder a estos fenómenos, destacando su vulnerabilidad debido a su limitada capacidad financiera (García Calavia, 2025). Estas interrupciones prolongadas de la actividad por los fenómenos meteorológicos muestran su elevada dependencia al entorno inmediato.

El 29 de octubre de 2024 la Comunitat Valenciana se vio sacudida por la DANA, que generó un impacto notable en la actividad económica regional. Según el informe elaborado por la Agencia Estatal de Meteorología, el episodio registró precipitaciones de carácter extraordinario que provocaron inundaciones generalizadas y graves daños materiales (AEMET, 2024). Análisis posteriores como el del Comité Econòmic i Social de la Comunitat Valenciana, explican la magnitud de los daños en el tejido empresarial, calificándolo como un “impacto económico sin precedentes, que tardará años en cicatrizar” (Miralles, 2024). En la comarca de l’Horta Sud, situada al sur y oeste del área metropolitana de Valencia, los daños fueron muy intensos a más de 12.500 empresas situadas en la zona 0 (Institut Empresarial de l’Horta Sud, 2024).

Tras el episodio de la DANA, se publicaron informes institucionales como el del Banco de España, que señala que la DANA generó una “perturbación significativa sobre la actividad económica y empresarial, afectando especialmente a sectores intensivos en presencia física y comercio minorista” (Banco de España, 2024). En l’Horta Sud, donde

existe una gran concentración de empresas de pequeño tamaño, el tejido empresarial fue especialmente vulnerable al riesgo, ya que muchas de esas empresas carecen de grandes recursos financieros y no pueden asumir las interrupciones en su actividad de la misma manera que una gran empresa (CEV, 2024).

La evidencia nos señala que el tamaño de la empresa es un factor clave en el riesgo ante los fenómenos externos. Como señala García Calavia (2025: 12), “las pequeñas empresas son más vulnerables a los desastres naturales que las grandes”, por lo que tendrán mayor dificultad para superar interrupciones en su actividad y en sus ingresos. Que sean vulnerables no significa que carezcan de importancia, el Banco de España destaca que las medidas adoptadas por el Gobierno estuvieron “principalmente orientadas a inyectar liquidez en las zonas afectadas con el fin de aminorar las consecuencias de la interrupción de la actividad económica” (Pérez Montes, 2025, p. 13), y que posteriormente se dirigieron a “reactivar y recomponer el tejido empresarial más afectado” (Pérez Montes, 2025, p. 14). Estas afirmaciones confirman que la paralización de la actividad local fue uno de los impactos más importantes del desastre.

No obstante, tras una catástrofe las pequeñas y medianas empresas desempeñan un papel estratégico en la recuperación. El estudio sobre la erupción volcánica de La Palma señala que la recuperación del tejido empresarial es esencial para recuperar empleo, actividad y cohesión social, subrayando que la recuperación económica tras un shock de gran magnitud depende en gran medida de cómo el territorio reconstruye su estructura productiva (Fundación Fyde CajaCanarias, 2024). En territorios como l’Horta Sud, donde las pequeñas empresas tienen un gran peso en la economía, la recuperación de ese tejido empresarial es un factor determinante no solo para la economía, sino para la estabilidad social y cohesión del territorio.

En este contexto, resulta oportuno analizar hasta qué punto el comercio local y las pequeñas empresas de l’Horta Sud han desempeñado un papel fundamental en la cohesión económica y social antes y después de la DANA. La literatura ha señalado el impacto macroeconómico de los desastres naturales y la vulnerabilidad de estas entidades, pero desde una perspectiva territorial concreta, se puede profundizar en cómo la estructura

local condiciona la capacidad de recuperación y resiliencia de una comarca. Este trabajo se propone estudiar el impacto de la DANA sobre el tejido empresarial de l'Horta Sud, e investigar el papel del comercio local en la reactivación económica y el equilibrio social del territorio.

A partir de lo anterior, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿En qué medida el comercio local y las pequeñas y medianas empresas condicionan la capacidad de recuperación económica y social tras una catástrofe como la ocurrida en el territorio tras la DANA de octubre de 2024?

## 2. Objetivos y preguntas de investigación

### 2.1 Objetivo general

Este trabajo tiene como objetivo general analizar el impacto de la DANA de octubre de 2024 sobre el tejido empresarial de l'Horta Sud y evaluar cómo el comercio local y las PYMES actuaron en la recuperación económica e impactaron en la cohesión social de la zona cero.

### 2.2 Objetivos específicos

Para alcanzar el objetivo general, se plantean los siguientes objetivos específicos:

- O1. Examinar la estructura empresarial de l'Horta Sud, prestando atención al peso que tienen las microempresas y pequeñas y medianas empresas en el tejido empresarial de la comarca.
- O2. Analizar el impacto inmediato que tuvo la DANA sobre la actividad empresarial, evaluando la interrupción de la actividad, la afectación de los sectores y las dificultades financieras.
- O3. Evaluar cómo evolucionó la actividad empresarial después de la catástrofe, identificando indicadores de recuperación y resiliencia.
- O4. Identificar el papel del comercio local en la recuperación económica del territorio, y su contribución a la estabilidad y cohesión social y territorial tras el desastre.

### 2.3 Preguntas de investigación

A partir del marco conceptual, que aborda la vulnerabilidad de las PYMES ante desastres naturales, el concepto de resiliencia empresarial y el papel del comercio local en la cohesión social, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

Pregunta principal:

- ¿Cómo influye el comercio local y el tejido empresarial en la capacidad de recuperación económica y social de l'Horta Sud tras la DANA de octubre de 2024?

Preguntas secundarias:

- ¿En qué medida la estructura empresarial de l'Horta Sud, caracterizada por el

predominio de PYMES, condiciona su vulnerabilidad ante desastres naturales?

- ¿Cuál fue el impacto inicial de la DANA sobre la actividad empresarial en la comarca, en términos de interrupción de la actividad y afectación sectorial?
- ¿Qué indicadores permiten evaluar la recuperación y resiliencia del tejido empresarial tras la catástrofe?
- ¿Qué estrategias o factores han favorecido la resiliencia empresarial en las PYMES afectadas?
- ¿Qué papel ha desempeñado el comercio local en la reactivación económica y social del territorio?

### 3. Metodología

Este trabajo es un estudio de caso de la comarca de l’Horta Sud, porque fue una de las zonas más afectadas (zona 0) por la DANA de octubre de 2024, y porque el comercio local está caracterizado por la presencia de microempresas y pequeñas y medianas empresas.

La investigación se apoya en un análisis descriptivo e interpretativo a partir de fuentes secundarias. En primer lugar, se utilizan fuentes estadísticas y empresariales para analizar la estructura empresarial del territorio, especialmente el Instituto Nacional de Estadística (INE) y el Observatori Industrial de l’Horta Sud. Estas fuentes nos permiten aproximarnos a la composición del tejido productivo y a la evolución de indicadores de la actividad empresarial.

En segundo lugar, se emplean informes institucionales y empresariales para estudiar el impacto de la DANA sobre la actividad económica y el mercado laboral. Entre las principales fuentes utilizadas se encuentran los informes de la Confederación Empresarial de la Comunitat Valenciana, la Cámara de Comercio de Valencia, el Comité Econòmic i Social de la Comunitat Valenciana, PATECO y el Banco de España. Estos documentos permiten analizar dimensiones como los daños por sectores, la interrupción de la actividad, las medidas de apoyo público, la evolución de la recuperación empresarial y la situación de los comercios y servicios afectados.

En tercer lugar, el trabajo incorpora literatura académica sobre vulnerabilidad de las pequeñas empresas, resiliencia empresarial, comercio local y cohesión social. Esta revisión permite construir el marco conceptual del estudio y relacionar la evidencia empírica del caso de l’Horta Sud con conceptos como vulnerabilidad empresarial, capacidad de adaptación, recuperación del tejido productivo y función social del comercio de proximidad.

El análisis por tanto combina datos cuantitativos procedentes de informes y estadísticas oficiales con una interpretación cualitativa de los datos. Se estudian indicadores como el número de empresas activas, la distribución sectorial, los daños

estimados por sectores, las ayudas institucionales y financieras y la situación del comercio local tras la catástrofe. Se compara el impacto inicial y la situación un año después de la catástrofe. Finalmente se interpretan los resultados, relacionando los datos obtenidos con la literatura sobre resiliencia empresarial y cohesión social.

## 4. Marco conceptual

### 4.1 Vulnerabilidad de las PYMES ante desastres naturales

Las pequeñas y medianas empresas constituyen el núcleo del tejido empresarial y desempeñan un papel fundamental en el funcionamiento de la economía. En numerosos países, estas organizaciones constituyen la mayor parte del entorno económico, y contribuyen a generar empleo de forma significativa. En este sentido, García Echevarría (2014) señala que las PYMES pueden considerarse la “columna vertebral de la estructura económica” ya que se encuentran en abundancia en diferentes sectores y actividades de producción, lo que las convierte en actores esenciales para el desarrollo económico y social de los territorios. Según García Echevarría, las PYMES no pueden entenderse como un elemento residual dentro del sistema económico, sino entidades que están muy vinculada al entorno local en el que operan, donde mantienen una relación directa con la sociedad, proporcionando empleo.

No obstante, la relevancia económica de las PYMES no significa que tengan capacidad para poder afrontar situaciones de crisis. Su estructura organizativa y financiera puede ser una vulnerabilidad, ya que presentan menor disponibilidad de recursos financieros y de poder organizarse internamente ante una reacción a un shock externo. Viéndolo de esta perspectiva, un desastre natural puede afectar particularmente a este tipo de entidades. En relación con esa vulnerabilidad, García Calavia (2025) expone que las pequeñas empresas presentan una mayor fragilidad ante fenómenos como inundaciones, ya que su poca capacidad financiera y organizativa dificulta continuar su actividad después de una interrupción general de la economía. Asimismo, pone de manifiesto que cuando hay una catástrofe, la recuperación no depende solo del impacto material, sino de las estrategias empresariales que se lleven a cabo para restablecer la actividad. Como estas organizaciones cuentan con menor capacidad, se puede retrasar o dificultar el proceso de recuperación del territorio.

### 4.2 Resiliencia empresarial

El concepto de resiliencia empresarial es clave para comprender cómo las empresas afrontan situaciones de crisis. En líneas generales, la resiliencia empresarial es la capacidad de una organización para adaptarse a perturbaciones externas, resistir a

cambios repentinos y recuperar su actividad. Siguiendo este aspecto, Villamar (2015) señala que la resiliencia empresarial implica la capacidad de las organizaciones para “adaptarse positivamente a situaciones adversas y transformarlas en oportunidades de aprendizaje y mejora”. Esto implica que las empresas sean capaces de implementar estrategias para poder superar esas situaciones críticas y seguir su actividad en contextos cambiantes.

Varios estudios indican que la resiliencia no implica únicamente tener recursos económicos, sino también tener la capacidad de adaptarse, una buena toma de decisiones y colaborar con otros actores económicos. En relación con esta idea, Ochoa-Romero (2025), explica que la resiliencia empresarial se relaciona con la capacidad de las entidades para “absorber perturbaciones, adaptarse a nuevas condiciones y continuar operando en entornos cambiantes”. De esta forma, su planteamiento refuerza la perspectiva de Villamar (2015), entendiendo la resiliencia como algo más que la simple disponibilidad de recursos, e incorporando conceptos importantes a la hora de la recuperación como la capacidad de aprendizaje y la adaptación de la organización al entorno cambiante. En este sentido, se puede ver como un proceso activo que permite a las entidades aprender del shock y modificar sus estructuras para recibir futuros desafíos. Con esta información se añade valor a la idea de que la recuperación de un territorio depende mucho de la capacidad de las empresas para volver a operar.

La importancia de este concepto se ha visto en contextos recientes de crisis globales. En esta misma línea, Hurtado-Torres (2021) señala que, tras las consecuencias de la pandemia del COVID-19, las empresas que tienen capacidades resilientes son aquellas que logran mantener su actividad en momentos de gran incertidumbre, lo que demuestra el importante papel que tienen las empresas para reducir el impacto de las crisis.

Todas estas ideas sobre el mismo concepto refuerzan la dimensión territorial que tiene el concepto de resiliencia empresarial. Por esa razón el concepto no debe analizarse como una capacidad interna de las organizaciones, sino como un factor que contribuye en que se recuperen los territorios afectados. Cuando las compañías después de una crisis recuperan su actividad, ayudan a que la población conserve su empleo, a que las redes

comerciales vuelvan a funcionar y que el pequeño sistema económico local vuelva a dar frutos.

#### 4.3 Comercio local y cohesión social

Dentro de las PYMES que forman el tejido productivo local, el comercio de proximidad ocupa un lugar relevante en muchas ciudades y comarcas españolas. El comercio local tiene un papel clave en la estructura económica y social de los territorios y desempeña un papel relevante en la dinámica territorial. En los lugares donde predominan las pequeñas y medianas empresas, aparte de su función económica, el comercio de proximidad ayuda a cómo se configuran los espacios urbanos y a que se mantenga la actividad social en las ciudades y municipios. En línea con esta idea, algunos estudios destacan que el comercio local ayuda a mantener la cohesión social en los barrios. Como señala la autora, el comercio de proximidad desempeña un papel relevante en la vida urbana al favorecer las relaciones cotidianas entre los residentes y contribuir al crecimiento y desarrollo de los espacios urbanos (Torres-Outón, 2022, p. 362). Por ello, resulta necesario mostrar el vínculo que tienen los pequeños negocios con la ciudad, y analizar los efectos de una posible desaparición de establecimientos físicos en barrios.

Siguiendo el caso de la Comunitat Valenciana, el comercio no solo se considera un sector estratégico por la contribución directa a la economía, sino por la capacidad de estructurar el territorio a través de su red de establecimientos y diferentes formatos comerciales. El Informe de la distribución comercial minorista de la Comunitat Valenciana (Generalitat Valenciana, 2024) apoya lo que define Torres-Outón, subrayando la relevancia socioeconómica del pequeño comercio, que actúa como motor y elemento importante en la vida urbana.

Además, estas entidades tienen un peso significativo dentro del tejido empresarial valenciano. Según este informe (Generalitat Valenciana, 2024), en 2023, 43.068 empresas de comercio minorista estaban activas, lo que representa un 12,2% del total de empresas. En términos macroeconómicos, el informe estima que el comercio minorista aportó directamente el 5,1% del PIB regional en 2022, que equivale a 6.406 millones de

euros, y que, al cierre de 2023, concentró el 10,3% de las afiliaciones, con 218.688 personas afiliadas.

Desde esta perspectiva, el comercio local también es un lugar de interacción social. La Comunitat Valenciana cerró el año 2023 con 55.731 locales minoristas, cuya mayoría (47.989 tiendas a pie de calle) son físicos, lo que subraya el papel del comercio de proximidad como vertebrador del tejido empresarial y en términos de generación de empleo. En particular, en el informe también se describe a los mercados municipales, con 149 en la comunidad autónoma, como equipamientos cuya cercanía, trato y ambiente los convierte en espacios con capacidad para dinamizar comercial y socialmente el entorno en el que se sitúan, reforzando la cohesión en barrios, ciudades y comarcas.

Teniendo en cuenta las consideraciones teóricas sobre la vulnerabilidad de las pequeñas y medianas empresas, el concepto de resiliencia empresarial y el importante papel del comercio local en las comunidades, resulta interesante analizar el caso de la comarca de l'Horta Sud, que se considera la zona 0 de la catástrofe ocurrida el 29 de octubre de 2024.

## 5. El impacto de la DANA en l'Horta Sud

### 5.1 La DANA de octubre de 2024

El 29 de octubre de 2024, la Comunitat Valenciana vivió un episodio meteorológico extremo, la DANA (Depresión Aislada en Niveles Altos), que fue, según AEMET, “un episodio extraordinario de precipitaciones” que provocó acumulados históricos en la Comunitat Valenciana (AEMET, 2024, p. 3). Este fenómeno, que se desencadenó por una DANA en el Estrecho de Gibraltar causó lluvias constantes durante un corto periodo de tiempo, que hizo que se inundaran áreas de la comunidad, muchas de las cuales metropolitanas.

Según el informe que emitió la AEMET, el episodio se asoció a inundaciones, graves daños materiales, y a la pérdida de más de doscientas vidas humanas. Se registró un intenso flujo de lluvias que superaron los 300 mm, y en la estación automática próxima al municipio de Turís “registró en una hora 185 mm y en seis horas 621 mm”, récords en la red de AEMET (AEMET, 2024, p. 3). Esto confirma el grado de excepcionalidad del evento, puesto que, en los umbrales de lluvia establecidos por la AEMET, si se superan los 60 mm la hora se considera una lluvia torrencial, y en la Comunitat se triplicó el umbral (AEMET, 2023, p.21).

Entre las zonas más afectadas del área metropolitana se encuentra la comarca de l'Horta Sud, donde hay municipios muy vinculados a ramblas y barrancos, como la Rambla de Poyo (también denominada Barranc de Torrent en su último tramo). Estos sistemas tienen una dinámica torrencial donde pasan de estar secos a transportar el agua de forma muy brusca, y de forma rápida, que hace que se produzcan crecidas rápidas y difíciles de prever. En este contexto, la expansión urbana y la implantación de nuevos usos del suelo, tanto residenciales como industriales, en zonas inundables han contribuido a aumentar la exposición del territorio frente al riesgo de inundación. (Camarasa Belmonte y Soriano García, 2008, p. 4).

Las inundaciones afectaron áreas comerciales e industriales, que provocaron interrupciones en la actividad y el funcionamiento normal del tejido empresarial. La Cámara de Comercio de València comunicó que en las zonas inundables de polígonos

industriales de la “zona cero” la gran mayoría de empresas registró daños (en distinto grado) y el impacto en la población fue crítico, porque se paralizó la actividad “en una proporción muy elevada de compañías afectadas” (Cámara Valencia, 2025).

En l’Horta Sud, señalada en la literatura como espacio densamente urbanizado dentro de las comarcas más castigadas, el shock se transmitió rápido a la economía local (García Calavia, 2025). El informe emitido por el Banco de España expone que en las zonas afectadas la estructura empresarial mostró una gran presencia de pequeñas y medianas empresas, y que la mayoría de las empresas titulares de crédito en códigos postales impactados son también pymes (Banco de España, 2024). Lo que muestra la relevancia del caso de estudio de la DANA es que la catástrofe puso de manifiesto como determinados territorios son vulnerables ante situaciones extremas desfavorables, sobre todo donde se concentra población y las pequeñas y medianas empresas se congregan (García Calavia, 2025).

## 5.2 Caracterización económica de l’Horta Sud

El Observatori Industrial de l’Horta Sud muestra cómo la comarca es uno de los núcleos económicos del área metropolitana de Valencia. Formada por 20 municipios, presenta una gran densidad empresarial, y una estructura productiva integrada por actividades industriales, comerciales y de servicios (Observatori Industrial de l’Horta Sud, 2025). Su proximidad a la ciudad de Valencia (por ejemplo, la distancia en línea recta entre el Ayuntamiento de Valencia y el Ayuntamiento de Paiporta, un municipio de la zona 0 se sitúa en 5,7 km) y la presencia significativa de áreas industriales en el entorno hacen de la zona un tejido productivo relevante y diverso. (CEV, 2024, p. 6).

Dentro de los 14 municipios considerados “zona 0” de la catástrofe, la evidencia muestra una gran densidad de empresas manufactureras y de actividad industrial, contando con cerca de 1550 empresas industriales a 1 de enero de 2024, meses previos a la DANA (Cámara Valencia, 2025, p. 4). Como se observa en la Figura 1, l’Horta Sud se integra en el entorno metropolitano de Valencia y agrupa municipios especialmente afectados por la DANA.

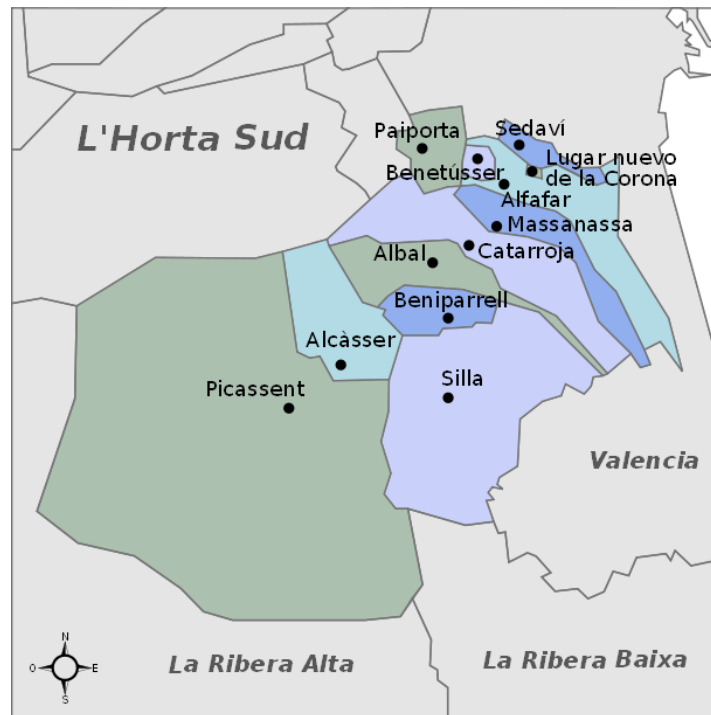


**Figura 1. Mapa de la comarca de l'Horta Sud**

*Fuente: Generalitat València, Conselleria de Educació, Cultura, Universitats y Empleo (s.f)*

Desde el punto de vista empresarial, en la estructura productiva de l'Horta Sud destaca el peso de microempresas y pequeñas y medianas empresas, en línea con el conjunto de la economía española. En los códigos postales de las zonas afectadas, se indica que 23.000 empresas, de las cuales el 90% son PYMES, serían titulares de crédito (Banco de España, 2024, p. 1). Esta gran concentración de este tipo de entidades implica que tengan una mayor dependencia del entorno local, y como mostramos anteriormente, una gran exposición a posibles perturbaciones externas que puedan parar la actividad empresarial. (García Calavia, 2025, p. 11).

En cuanto a la composición sectorial, la comarca cuenta con actividades industriales, comerciales y de servicios (Observatori Industrial de l'Horta Sud, 2025). La presencia de polígonos industriales, junto con el comercio local y servicios de proximidad, configura una economía territorialmente integrada, en la que las relaciones entre empresas, trabajadores y consumidores se desarrollan en un espacio geográfico relativamente reducido.

A partir de los datos del Observatori Industrial de l’Horta Sud, se observa que el tejido empresarial de la comarca presenta un claro predominio de las actividades de servicios y comercio, aunque con una distribución sectorial diversa. En 2024, el número total de empresas ascendía a 28.237, lo que representaba el 15,57% del total de empresas de la provincia de Valencia y el 7,82% del conjunto de la Comunitat Valenciana. Los sectores están diversificados, aunque el sector terciario tiene mayor presencia: 11.643 pertenecían al sector servicios y 10.935 al ámbito del comercio, transporte y hostelería, de modo que ambos agregados concentraban casi el 80% del tejido empresarial. Por su parte, la industria contaba con 2.315 empresas y la construcción con 3.344, mantenían una presencia relevante pero claramente inferior. Estos datos pueden observarse de forma más clara en la Figura 2, y reflejan una economía diversificada, pero respaldada en actividades de proximidad y sectores dependientes de la accesibilidad, la movilidad y el funcionamiento del espacio urbano (Observatori Industrial de l’Horta Sud, 2025).

| Sector                            | Empresas      |
|-----------------------------------|---------------|
| Industria                         | 2.315         |
| Construcción                      | 3.344         |
| Comercio, transporte y hostelería | 10.935        |
| Servicios                         | 11.643        |
| <b>Total</b>                      | <b>28.237</b> |

*Figura 2. Distribución de empresas por actividad principal en l’Horta Sud*

*Fuente: Elaboración propia a partir del Observatori Industrial de l’Horta Sud*

5.3 Impacto sobre el tejido empresarial

La DANA de octubre de 2024 tuvo un impacto sobre el tejido empresarial valenciano, donde un estudio elaborado por la Confederación Empresarial de la Comunitat Valenciana demuestra los daños y el especial daño a las zonas de mayor afectación del

área metropolitana de Valencia. El estudio cita que las primeras estimaciones de distintas organizaciones empresariales situaban los daños directos causados por la riada al tejido productivo en una cifra no inferior a 13.680 millones de euros (CEV, 2024). Esta cifra refleja que no fueron daños puntuales, sino que afectó al funcionamiento de la actividad empresarial de la zona.

El propio informe refleja que la zona afectada genera el 32,3% del PIB de la provincia de Valencia, que hace más fácil dimensionar la relevancia económica del territorio dañado (CEV, 2024). Los daños en el PIB reflejan que la interrupción de la actividad en las empresas directamente inundadas da lugar también a consecuencias en cadenas de suministro, comercios, industrias y servicios vinculados al área metropolitana.

La afectación fue especialmente relevante en las áreas industriales, ya que la CEV identifica que hay 63 áreas industriales establecidas en la zona afectada, que suman más de 25 millones de m<sup>2</sup> de superficie y equivalen al 38,9% de las áreas industriales de la provincia de Valencia y al 21,3% del total de áreas industriales empresariales de la Comunitat Valenciana (CEV, 2024). Para el estudio de l'Horta Sud resulta relevante esta información, porque cuenta con municipios vinculados a polígonos industriales, actividad logística, comercio y servicios.

Es importante citar que el shock no solo dañó instalaciones físicas, sino que alteró el empleo en la Comunitat. El informe señala con contundencia el daño en la actividad laboral, que es significativo, porque el número total de ERTES fue de 2.906, afectando a 30.770 trabajadores de 2.832 empresas, así como 57 ERE de extinción con impacto sobre 317 trabajadores (CEV, 2024).

#### 5.4 Sectores más afectados

La afectación de la DANA no se distribuyó de la misma manera entre los distintos sectores. Aunque el impacto general sobre el tejido empresarial ya muestra los daños reales de la catástrofe, el análisis sectorial permite entender qué sectores fueron más afectados, y en consecuencia tardaron más en retomar su actividad. La estructura económica de la zona afectada es diversa, porque combina industria manufacturera,

construcción, transporte, logística, comercio minorista y servicios urbanos.

El informe “Impacto social y económico de la DANA de 29 de octubre de 2024 y medidas adoptadas”, al igual que el estudio de la CEV trata de estimar pérdidas, pero se focaliza en los sectores específicos mencionados anteriormente, y estima que las pérdidas totales en el tejido empresarial ascendieron a 13.314 millones de euros. El documento desglosa 4.503 millones de euros en pérdidas para el sector industrial, 3.813 millones para la construcción, 2.189 millones para el transporte, 1.789 millones para el comercio minorista y 1.020 millones para el sector primario. Esta distribución muestra cómo sectores muy vinculados al funcionamiento del territorio se vieron dañados: hectáreas y parcelas del sector agrario, maquinaria y muebles, almacenes, vehículos, infraestructuras, maquinaria y puntos de venta (Comité Econòmic i Social de la Comunitat Valenciana, 2024).

Dentro del sector industrial, el impacto fue especialmente intenso en actividades manufactureras que dependen mucho de maquinaria, suministros. El mismo informe desglosa las pérdidas industriales por ramas de actividad y recoge daños de 1.215,61 millones de euros en maquinaria y equipos mecánicos, 1.210,32 millones en productos metálicos y eléctricos y 1.126,96 millones en vehículos y piezas de repuesto. Este desglose no solo representa pérdidas materiales, sino también interrupciones en la producción y dificultades para restablecer las operaciones de las empresas afectadas (Comité Econòmic i Social de la Comunitat Valenciana, 2024).

El sector del transporte y la logística también sufrió un impacto relevante. El estudio de la CEV complementa muy bien al informe del Comité, y estima que los daños estimados en transporte y logística ascendieron a 2.189,9 millones de euros, lo que sitúa a este sector entre los más perjudicados tras la industria y la construcción (CEV, 2024). Es importante analizar los daños a este sector, ya que afecta a la movilidad de mercancías, trabajadores y suministros lo que condiciona el funcionamiento de otros sectores. De hecho, el propio informe advierte que los efectos sectoriales de la DANA pueden ser “sectoriales dispares, indirectos y diluidos”, ya que las interrupciones en actividades como la agricultura o el transporte pueden impactar en empresas que no necesariamente

sufrieron daños físicos directos. Para l'Horta Sud, los daños indirectos conviene tenerlos en cuenta por la presencia de polígonos industriales, el peso del comercio y los servicios dependientes de la movilidad diaria y de las conexiones logísticas con el área metropolitana de Valencia.

El comercio minorista es otro de los sectores directamente afectados por la catástrofe. Retomando el informe sectorial del CES-CV, estima pérdidas de 1.789 millones de euros en comercio minorista y, dentro del sector servicios, recoge daños específicos en comercio mayoritariamente (1.500 millones), supermercados, imagen personal, formación y panaderías/pastelerías. Para el presente trabajo hay que tener en cuenta este daño al sector servicios, porque el comercio local no solo tiene una función económica, sino también una función social y territorial. Su paralización afectó a la vida cotidiana de los municipios, redujo el acceso a bienes y servicios básicos y debilitó los espacios de interacción social vinculados a la actividad comercial.

La distribución sectorial de los daños permite apreciar qué actividades concentraron el mayor impacto en las zonas afectadas por la DANA. La figura 3 muestra cómo la industria y la construcción fueron los sectores con mayor peso en el daño estimado, seguidos por el transporte y el comercio.

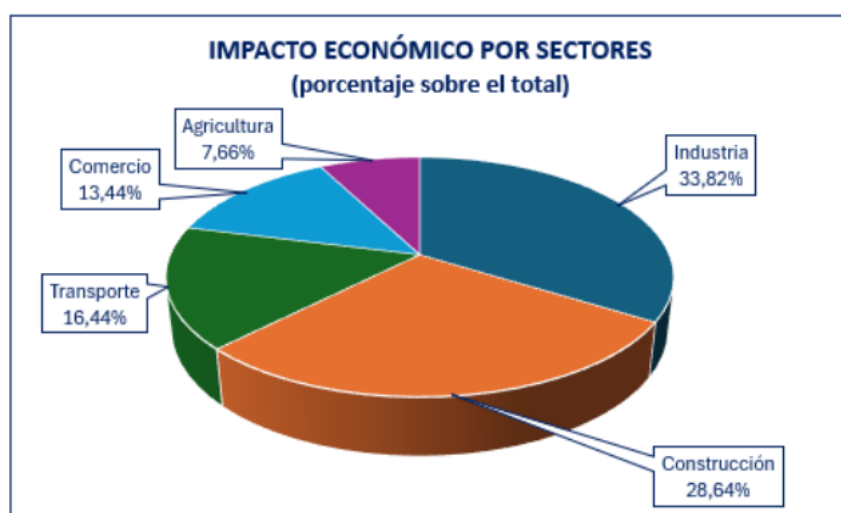


*Figura 3. Impacto económico por sectores en las zonas afectadas por la DANA*

Fuente: Cámara de Comercio de Valencia (22 de noviembre de 2024), citado en Comitè Econòmic i Social de la Comunitat Valenciana (2024).

Por otro lado, aunque en el siguiente apartado de este trabajo vayamos a analizar las ayudas institucionales y si han sido efectivas, el informe de Cámara Valencia “Balance de la situación empresarial de la zona cero, tras un año de la DANA de octubre de 2024” se focaliza en la recuperación de algunos sectores, y permite observar que, un año después, la recuperación no era homogénea entre sectores ni territorios. En la industria, el documento se apoya en variables indirectas como el consumo de energía eléctrica industrial, el número de contratos laborales, las afiliaciones a la Seguridad Social y el número de vehículos industriales matriculados. Señala que los indicadores muestran una evolución positiva, aunque evidentemente con diferencias importantes entre municipios y polígonos. La industria de la zona cero experimentó una interrupción significativa por la afectación de empresas y áreas industriales, y la recuperación quedó condicionada por las tareas de limpieza, reparación y reposición de maquinaria. Además, los polígonos de Paiporta, Albal, Sedaví y Alfafar aparecían entre los más afectados y todavía no habían recuperado plenamente los niveles previos de actividad (Cámara de Valencia, 2025).

En el ámbito de los servicios, la recuperación también fue desigual. Cámara Valencia expone también que las actividades vinculadas al comercio minorista, la hostelería y los servicios a empresas y particulares experimentaron un proceso de recuperación heterogéneo, porque una parte significativa de los establecimientos retomó su actividad, pero otro segmento continuaba con dificultades para normalizarla por daños pendientes de reparar o por la disminución de la demanda en las zonas más afectadas (Cámara de Valencia, 2025). El marco conceptual del trabajo conecta con este punto, ya que muestra que la recuperación del comercio local no depende únicamente de la reapertura física de los establecimientos, sino también de la recuperación de la demanda, que incluye la confianza y la renta de las familias.

Esta afectación sectorial refuerza la idea de que la recuperación empresarial en l’Horta Sud no puede medirse únicamente por la reparación de infraestructuras o la reapertura de empresas, sino también por la capacidad del territorio para recomponer sus relaciones económicas, comerciales y sociales.

### 5.5 Respuestas institucionales y medidas de apoyo

Después de la DANA, la respuesta de las instituciones públicas se articuló mediante un conjunto de medidas públicas con el objetivo de frenar el impacto económico, que los hogares y las empresas tuvieran liquidez y facilitar la recuperación de la actividad en los territorios afectados. Estas ayudas no solo fueron compensatorias por los daños, sino que sirvieron para evitar que el shock inicial diera lugar a una destrucción más profunda del tejido empresarial. Los organismos públicos actuaron con ayudas directas, avales, moratorias, mecanismos de financiación preferente, expedientes de regulación temporal de empleo e indemnizaciones del Consorcio de Compensación de Seguros.

El Banco de España destaca que el Gobierno activó un primer paquete de ayudas mediante un real decreto-ley aprobado por el Consejo de Ministros por importe de 10.600 millones de euros, orientado a inyectar liquidez en las zonas más afectadas para aminorar las consecuencias de la interrupción de la actividad económica (Pérez Montes et al., 2025). Entre las medidas destacan la Línea de Avales DANA, gestionada por el Instituto de Crédito Oficial (ICO), con hasta 5.000 millones de euros dirigidos a facilitar la liquidez de hogares, autónomos y empresas, el acogimiento a una moratoria de los préstamos con o sin hipoteca para familias (sin distinción) y empresas con facturación inferior a 6 millones de euros. Estos instrumentos también permitían acelerar procesos con el Consorcio de Compensación de Seguros (CCS), lo cual cobra sentido con una carga de trabajo sin precedentes para el Consorcio, y miles de vehículos, viviendas y comercios afectados.

A 31 de marzo de 2025, el ICO había concedido avales por importe de 516,74 millones de euros para 2.074 operaciones, lo que representaba en torno al 42% de los dos primeros tramos aprobados y el 10,3% del importe máximo previsto inicialmente para el programa (Pérez Montes et al., 2025). Esta utilización limitada de la Línea de Avales parece mantenerse meses después, ya que la actualización de seguimiento del Gobierno de España del 20 de octubre de 2025 recogía un importe de 756,49 millones de euros, todavía lejos de los 5.000 millones inicialmente previstos (Gobierno de España, 2025).

Es importante para valorar la respuesta institucional distinguir entre ayudas directas

y avales. La actualización de octubre de 2025 del Gobierno recogía 6.611,7 millones de euros en ayudas y subvenciones, frente a 756,49 millones de euros mencionados anteriormente avalados y 538,81 millones en actuaciones directas como obras o emergencias (Gobierno de España, 2025). Esta diferenciación de ayudas es relevante destacarla porque para el tejido de pequeñas empresas las ayudas directas reducen la necesidad de endeudarse, mientras que los avales no eliminan la carga financiera futura. Es por eso que la Línea de Avales ICO no se utilizó efectivamente en relación con la dotación inicial prevista de 5.000 millones de euros.

La Generalitat Valenciana también activó instrumentos dirigidos a empresas y autónomos de los municipios afectados. El informe del Comité Econòmic i Social de la Comunitat Valenciana muestra medidas como la Línea de Financiación Bonificada IVF DANA para nuevas inversiones y reposición de existencias mediante préstamos de entre 200.000 y 3.000.000 de euros, las líneas de avales de AfinSGR y diferentes medidas de apoyo a sectores específicos como INDANA, donde 16 millones fueron concedidos para empresas industriales, CODANA con un importe de 49,13 millones para empresas comerciales o EADANA donde se destinaron 40,01 millones a personas autónomas afectadas (Comité Econòmic i Social de la Comunitat Valenciana, 2024).

El mantenimiento del empleo fue otra de las preocupaciones principales de las administraciones públicas. En un contexto donde la actividad se paraliza de inmediato, los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo por fuerza mayor permitieron que no se destruyeran miles de trabajos. La resiliencia empresarial define que esta medida es relevante porque conservar el capital humano ayuda a que las empresas retomen su actividad cuando se restablecen las condiciones mínimas para funcionar. Es por ello que los ERTes no son solo una medida laboral, sino una ayuda para que continúe la actividad empresarial.

No obstante, la existencia de ayudas no implicó automáticamente una recuperación completa. El informe de PATECO destaca la movilización excepcional de recursos humanos y técnicos para afrontar los siniestros, pero explica que meses después de la catástrofe, muchas empresas y autónomos seguían afrontando retrasos en el cobro de

ayudas públicas, excesiva burocracia y la percepción de falta de información, transparencia y empatía hacia los afectados (PATECO, 2025). La Cámara de Valencia por su parte justifica la tardanza de los pagos con la concurrencia de las solicitudes por la extrema urgencia de tesorería.

Posteriormente, la Generalitat Valenciana introdujo el Plan Endavant como marco estratégico de recuperación de la Comunitat Valenciana tras la DANA. Este plan no fue una ayuda puntual, sino una hoja de ruta dirigida a asegurar la recuperación económica y social de los territorios más afectados. La propia Generalitat estructura el Plan Endavant sobre cuatro pilares: personas, tejido empresarial y económico, medio ambiente, y tejido social y comunitario, apoyados por actuaciones en infraestructuras y planificación territorial (Generalitat Valenciana, 2025). En este trabajo tiene especial importancia el pilar relativo al tejido empresarial y económico, que tiene como objetivo asegurar la recuperación económica y proteger el tejido empresarial del área afectada. El Plan Endavant, en este sentido, se vincula directamente a la idea de resiliencia empresarial, al plantear que la recuperación tras una catástrofe no depende únicamente de las ayudas y compensaciones económicas inmediatas, sino también de la reconstrucción de las condiciones económicas, territoriales e institucionales a medio plazo para que las empresas puedan volver a operar con normalidad.

Las principales medidas institucionales se resumen en la Figura 4, donde se diferencian los instrumentos orientados a liquidez, empleo, compensación de daños y reconstrucción territorial

| Medida                               | Finalidad                                                                 | Fuente                               |
|--------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------|
| Ayudas directas y subvenciones       | Compensar daños y reducir necesidad de endeudamiento                      | Gobierno de España y CES-CV          |
| Líneas de Avaes DANA ICO             | Facilitar liquidez a hogares, autónomos y empresas                        | Banco de España y Gobierno de España |
| Moratorias de préstamos              | Aliviar presión financiera                                                | Banco de España y Gobierno de España |
| INDANA, CODANA Y EADANA              | Apoyo a empresas de sectores industrial, comercial y a personas autónomas | CES-CV                               |
| ERTE por fuerza mayor                | Preservar empleo                                                          | CES-CV y PATECO                      |
| Consortio de Compensación de Seguros | Acelerar la indemnización por daños                                       | Banco de España y Cámara de Valencia |
| Plan Endavant                        | Marco de recuperación y reconstrucción                                    | Generalitat Valenciana               |

*Figura 4. Principales medidas institucionales de apoyo*

Fuente: Elaboración propia a partir de Pérez Montes et al. (2025), Comité Econòmic i Social de la Comunitat Valenciana (2024), Gobierno de España (2025), PATECO (2025) y Generalitat Valenciana (2025).

En conclusión, y llevando estas respuestas institucionales al caso de l’Horta Sud, la propia estructura productiva de la comarca previa a la catástrofe nos ayuda a entender por qué las respuestas del gobierno se centraron no solo en compensar daños, sino en restaurar rápidamente la liquidez y operatividad diaria de miles de negocios. Antes del desastre, la comarca contaba con 28.237 empresas, de las cuales casi ocho de cada diez se ubicaban en el sector terciario, especialmente servicios y comercio, transporte y hostelería (Observatori Industrial de l’Horta Sud, 2025). A ello se le añade una base industrial relevante, especialmente concentrada en los municipios de la zona cero, donde Cámara Valencia situaba cerca de 1.550 empresas industriales a enero de 2024, aproximadamente el 67% del total de la comarca. Desde esta perspectiva, las ayudas públicas no fueron un complemento menor, sino una condición necesaria para evitar que la interrupción inicial se convirtiera en una contracción productiva mucho mayor.

## 5.6 Recuperación empresarial

Para analizar la recuperación empresarial, la DANA no puede medirse únicamente la reapertura de establecimientos o la reparación de daños materiales. Las características del tejido empresarial de la comarca de l'Horta Sud, donde hay pequeñas empresas, comercio local, servicios e industria de proximidad, el análisis de la resiliencia y capacidad de recuperación debe ir un paso más allá, a partir de varios indicadores como la actividad económica, empleo, liquidez o normalización del territorio. La Cámara de Valencia utiliza una metodología que combina trabajo de campo con encuestas a empresas de determinados sectores, conteo de empresas activas y cerradas, y análisis de variables como consumo eléctrico, afiliaciones a la Seguridad Social, contratación y matriculación de vehículos, lo que permite obtener una fotografía más precisa del proceso de recuperación empresarial de la zona cero (Cámara de Valencia, 2025).

En el ámbito industrial, los indicadores muestran que el territorio se ha recuperado, pero todavía de forma incompleta. Analizando el consumo de energía eléctrica, la Cámara de Valencia señala que cayó un 30,2% en noviembre de 2024, lo que refleja la fuerte interrupción inicial de la producción, y posteriormente fue recuperándose de forma gradual a lo largo de 2025, pero con diferencias relevantes entre municipios y polígonos. Los polígonos especialmente afectados como los de Paiporta, Albal, Sedaví y Alfafar aún no habían recuperado plenamente los niveles previos de actividad, ni en consumo energético ni en empleo (Cámara de Valencia, 2025).

El mismo informe profundiza más en la actividad industrial, ya que aproximadamente un centenar de empresas industriales habían cerrado debido a la DANA, lo que equivalía al 6% de las empresas ubicadas en la zona cero. Al mismo tiempo, alrededor del 85% de las empresas industriales estaban activas, aunque una parte de ellas continuaba realizando trabajos de reparación. Esto muestra que la resiliencia empresarial no fue uniforme, y las empresas no se recuperaron de forma homogénea (Cámara de Valencia, 2025).

El informe de PATECO se focaliza bastante en los daños en el sector comercial, y en la también lenta y desigual recuperación. Señala que la mayor parte de los comercios dañados se encuentran en la zona 0, donde ocho de cada diez comercios pasaron a estar

inactivos inmediatamente después del evento, y casi 10.000 locales cerraron durante los primeros días. No obstante, apenas diez días después de la DANA, aproximadamente el 15% de los negocios menos dañados ya había recuperado su actividad, y a partir de finales de noviembre la recuperación del comercio se aceleró conforme avanzaron las tareas de limpieza, se restablecieron servicios básicos y comenzaron a llegar las primeras ayudas e indemnizaciones (PATECO, 2025).

Tras un trabajo de campo realizado entre el 14 y el 21 de febrero de 2025, que se observa en la Figura 5, PATECO estimaba que el 71,1% de las tiendas dañadas había reabierto, mientras que el 6,7% seguían en obras y el 22,2% permanecían cerradas. Estos datos estaban condicionados por la situación de la zona 0, donde había un número significativo de locales en obras y cerrados, en las demás zonas eran menos de 5 locales. Además, el propio informe advierte que muchos establecimientos que habían reabierto seguían funcionando con limitaciones como falta de equipamiento, daños pendientes de reparar, pérdida de vehículos o una situación financiera peor que antes del evento (PATECO, 2025).

PATECO clasifica los municipios afectados en distintas zonas según el grado estimado de afectación al sector empresarial de servicios. En esta clasificación, la zona 0 corresponde a los municipios con afectación grave, mientras que las zonas 1 y 2 representan niveles de afectación media y baja, respectivamente. En el caso de l’Horta Sud, la zona 0 concentra municipios como Albal, Aldaia, Alfafar, Benetússer, Catarroja, Massanassa, Paiporta, Picanya, Sedaví y Xirivella; la zona 1 incluye Alaquàs, Beniparrell, Manises, Quart de Poblet y Torrent; y la zona 2 comprende Mislata, Picassent y Silla (PATECO, 2025).

| Zonas  | Abiertos | %     | En obras * | %    | Cerrados | %     | Total | %    |
|--------|----------|-------|------------|------|----------|-------|-------|------|
| Zona 0 | 1.544    | 65,5% | 183        | 7,8% | 631      | 26,7% | 2.358 | 100% |
| Zona 1 | 391      | 97,7% | <10        | 1,9% | <5       | 0,4%  | 401   | 100% |
| Zona 2 | 95       | 97,9% | <5         | 1,2% | <5       | 0,9%  | 97    | 100% |
| Total  | 2.031    | 71,1% | ≈192       | 6,7% | ≈633     | 22,2% | 2.856 | 100% |

Figura 5. Situación de los comercios afectados por zonas

Fuente: PATECO (2025)

El balance realizado por Cámara Valencia un año después confirma esta lectura. En la zona cero, el 70% de los locales comerciales estaban activos en octubre de 2025, mientras que el 20% permanecía cerrado y un 10% continuaba preparando la reapertura. Además, el 90% de las empresas de servicios había sufrido daños, el 70% daños graves o muy graves, y el daño medio por local se estimaba en 61.000 euros. (Cámara de Valencia, 2025). Esta evolución se aprecia con mayor claridad en la Figura 6.

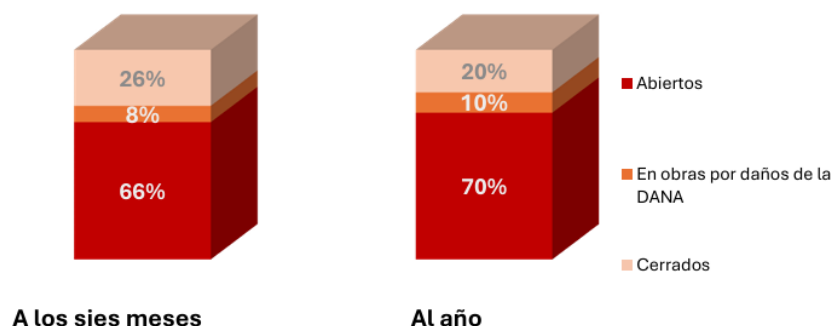


*Figura 6. Evolución de los locales comerciales de la zona cero*

Fuente: Cámara de Valencia (2025)

Tras los análisis realizados por PATECO en marzo de 2025 y el balance de Cámara de Valencia un año después, la evolución muestra que la recuperación avanzó, pero de forma limitada, ya que entre los seis meses y el año después del desastre apenas se produjo una mejora de cuatro puntos porcentuales en la reapertura de locales. Esta visión permite matizar que la primera fase de recuperación parece haber sido relativamente rápida, pero posteriormente se ralentizó. El mantenimiento de un 20% de locales cerrados y 10% en obras al cabo de un año indica que seguía existiendo un núcleo de empresas que tenían mayores dificultades para abrir de nuevo el local.

El propio informe de Cámara Valencia refuerza la idea al señalar que el 90% de las empresas había necesitado financiación externa para reactivar su actividad y que 4 de cada 10 empresas seguía pendiente de recibir compensaciones económicas de la Administración Pública (Cámara de Valencia, 2025). La evolución de los locales comerciales constituye un indicador relevante para la recuperación económica y social de l'Horta Sud, porque implica recuperar rutinas cotidianas, servicios de proximidad y espacios donde la población se relaciona, y esta persistencia de locales cerrados evidencia

que la recuperación fue incompleta y desigual.

El análisis 5.6 permite extraer una idea clave para la discusión posterior, y es que la resiliencia empresarial de l'Horta Sud existió, pero no fue plena ni homogénea. Los datos muestran una recuperación parcial, dependiendo del sector e intensidad del daño causado por las riadas.

## 6. Discusión

Los datos analizados en los apartados anteriores permiten analizar la DANA no solo como un fenómeno meteorológico que causó daños profundos, sino como un shock a la economía de los territorios que afectó directamente al funcionamiento del tejido empresarial de l'Horta Sud. La comarca antes de la catástrofe tenía presencia significativa de pequeñas y medianas empresas, una elevada densidad empresarial, comercio local y actividades industriales. Esta estructura explica la intensidad del impacto inicial en los territorios de la zona 0 y alrededores y la relevancia de la recuperación empresarial para que la comarca pudiera volver a la normalidad.

La discusión del caso va más allá de daños materiales, porque los datos muestran que la DANA afectó a cadenas de suministro, empleo, movilidad, confianza y vida cotidiana de los municipios afectados. Por ello la recuperación empresarial no debe medirse como la capacidad de que los establecimientos tengan una reapertura rápida, sino por la capacidad del territorio de recomponer las condiciones para que las empresas puedan volver a operar con normalidad.

Es por ello por lo que se articulan tres ideas principales. En primer lugar, la estructura productiva de l'Horta Sud, caracterizada por el predominio de PYMES y dependiente del entorno inmediato, incrementó la vulnerabilidad del territorio ante la DANA. Segundo, que la recuperación posterior mostró señales claras de resiliencia empresarial, aunque de forma desigual entre sectores, municipios y empresas. Por último, el comercio local desempeñó un papel relevante en la recuperación social del territorio, ya que su reapertura ayudó a restablecer rutinas y servicios urbanos y contribuir a la cohesión social.

### 6.1 Vulnerabilidad empresarial del territorio

La primera cuestión que se plantea es que la vulnerabilidad empresarial no depende solo del fenómeno natural, sino también de la estructura económica previa del territorio. Antes de la DANA, la comarca presentaba un tejido empresarial denso, formado por actividad industrial, construcción, comercio, transporte, hostelería y servicios. Esta diversidad constituye una fortaleza en términos de diversidad económica dentro de un territorio de la Comunitat, pero aumentó la exposición de la comarca cuando las

inundaciones afectaron a la misma vez a polígonos industriales, bajos comerciales, almacenes y zonas residenciales.

Cuando se expuso al tratar a García Calavia (2025), señalaba que las empresas pequeñas son más vulnerables ante desastres naturales por su menor capacidad financiera y organizativa, y esta idea conecta con la estructura de l'Horta Sud. Se observa con claridad porque las empresas afectadas dependían de instalaciones físicas, maquinaria, stock, trabajadores y clientes situados en el mismo entorno territorial. Cuando la DANA daña infraestructuras, paraliza actividades presenciales e interrumpe la movilidad, el impacto se extiende más allá del inicial.

Es por ello que el caso de l'Horta Sud muestra que la densidad empresarial tiene una doble lectura. Por un lado, la importancia económica de la comarca dentro de la Comunitat Valenciana. Por otro lado, una parálisis en la zona de la magnitud de la DANA puede tener efectos amplificados en empleo, comercio, servicio y cadenas de suministro. La relación entre concentración empresarial y vulnerabilidad permite responder a la primera pregunta secundaria del trabajo: la estructura empresarial de l'Horta Sud, con sus características propias, condicionó su vulnerabilidad ante la DANA porque muchas empresas tenían menor margen para operar y dependían del funcionamiento normal del entorno.

## 6.2 Resiliencia condicionada

La segunda parte del análisis trata de hasta qué punto el tejido empresarial de l'Horta Sud mostró capacidad de recuperación después de la DANA. La resiliencia empresarial se definió en el marco conceptual como la capacidad de una organización para resistir una perturbación, adaptarse a nuevas condiciones y recuperar su actividad. Esta idea conecta con Villamar (2015), cuando señala que la resiliencia implica “adaptarse positivamente a situaciones adversas y transformarlas en oportunidades de aprendizaje y mejora”, y con Ochoa-Romero (2025), que la vincula con la capacidad de absorber perturbaciones, adaptarse y continuar operando en entornos cambiantes.

Cuando analizamos el caso de l'Horta Sud, los datos muestran que existieron señales

de resiliencia, pero también que esta fue limitada y desigual. La recuperación no se trató de una vuelta automática a la normalidad, sino un proceso progresivo, condicionado por la intensidad del daño, la situación financiera previa de las empresas, la llegada de ayudas, la disponibilidad de trabajadores y maquinaria, y la recuperación de clientes y proveedores. Es por ello que la resiliencia observada no es individual de cada empresa, sino el resultado de la interacción entre empresas, administraciones públicas, entidades financieras, aseguradoras y comunidad local.

Los indicadores escogidos para medir la recuperación lo muestran. En el sector industrial, Cámara Valencia señala que aproximadamente el 85% de las empresas industriales de la zona cero estaban activas tras un año, aunque una parte todavía continuaba realizando trabajos de reparación, mientras que en torno a un centenar de empresas industriales habían cerrado como consecuencia de la DANA (Cámara de Valencia, 2025). Una parte mayoritaria del tejido industrial logró recuperarse, pero la catástrofe provocó daños como para generar cierres definitivos y mantener una recuperación parcial.

En el comercio y los servicios de proximidad se observa una dinámica similar. PATECO estimaba que a principios de marzo de 2025, el 71,1% de las tiendas dañadas había reabierto, mientras que un 22,2% permanecía cerrado y un 6,7% seguía en obras (PATECO, 2025). Sin embargo, el balance posterior de Cámara Valencia muestra que, al año de la DANA, el porcentaje de locales abiertos en la zona cero solo había aumentado del 66% al 70%, mientras que todavía permanecía cerrado un 20% y un 10% seguía en obras (Cámara de Valencia, 2025). Esta evolución indica que la primera fase de recuperación fue relativamente rápida para los negocios con daños menores o mayor capacidad de reacción, pero posteriormente el proceso se ralentizó.

Muchas empresas pudieron reabrir y adaptarse, pero la recuperación no fue completa. El nivel de actividad se vio condicionado por los estragos que causó la DANA, y así lo señala Cámara Valencia: una parte significativa de las empresas seguía por debajo de su actividad previa y que el 90% de los negocios de servicios necesitó financiación externa para reactivar su funcionamiento (Cámara de Valencia, 2025). Esto muestra que la

continuidad empresarial dependió en gran medida de recursos externos, por lo que la resiliencia empresarial de l'Horta Sud fue real, pero fue condicionada por la liquidez disponible y por la rapidez de respuesta de las ayudas gubernamentales y bancarias. Aunque el trabajo no cuenta con entrevistas directas a empresas que permitan afirmar de forma individual qué aprendizajes concretos extrajo cada negocio, los datos sí sugieren que la recuperación exigió capacidad de adaptación y toma de decisiones en un contexto de incertidumbre extrema.

En territorios con predominio de PYMES, la voluntad de cada establecimiento para ser resiliente no es lo único que importa, hay que sumarle a la capacidad de reacción la liquidez que viene con las ayudas a tiempo, los trabajadores y proveedores disponibles, o de los suministros. Estas empresas suelen tener menor capacidad financiera para sostener largos periodos de inactividad, llevando a una recuperación que no fue homogénea ni suficiente para los negocios.

En consecuencia, la recuperación empresarial tras la DANA puede entenderse como una resiliencia condicionada. Las empresas con menor daño, mayor liquidez o mejor acceso a ayudas pudieron recuperar pronto su actividad, mientras que aquellas con daños graves, mayores necesidades de inversión o dependencia de la demanda local encontraron dificultades. Esta conclusión permite responder a una de las preguntas centrales del trabajo: los indicadores de recuperación y resiliencia no se limitan al número de empresas abiertas, sino que incluyen la actividad real, la recuperación del empleo, el acceso a financiación, la llegada de ayudas del gobierno, la demanda y la normalización del entorno.

### 6.3 Comercio local y cohesión social

El tercer apartado del análisis se centra en el papel del comercio local dentro del proceso de recuperación económica y social de l'Horta Sud. A diferencia de otros sectores, el comercio de proximidad no solo cumple una función productiva o generadora de empleo, sino también forma parte de la vida cotidiana de los municipios. Su presencia facilita el acceso a bienes y servicios básicos, genera situaciones de confianza entre vecinos y contribuye a mantener espacios de encuentro y actividad social. En 2024, el

panel “Estadística de empresas” en el Observatori Industrial de l’Horta Sud registraba 11.643 empresas de servicios y 10.935 de comercio, transporte y hostelería, frente a 3.344 en construcción y 2.315 en industria. Esta distribución refleja que el tejido más visible está en las calles y que su recuperación reconstruía rutinas en la población.

Esta idea conecta con el marco conceptual desarrollado anteriormente, donde se señaló que el comercio de proximidad desempeña un papel relevante en la configuración de los espacios urbanos y en la cohesión social. Torres-Outón (2022) destaca que este tipo de comercio favorece las relaciones cotidianas entre residentes y contribuye al desarrollo de los espacios urbanos. En la comarca de l’Horta Sud la DANA no solo dañó empresas, locales o mercancías, sino que interrumpió temporalmente la normalidad de los municipios afectados.

Los datos analizados mostraron los daños intensos sobre todo en los primeros momentos de la catástrofe. PATECO señala que ocho de cada diez comercios situados en la zona cero quedaron inactivos inmediatamente después del evento y que cerca de 10.000 locales cerraron durante los primeros días. Esta paralización afectó al funcionamiento cotidiano de la población disminuyendo la disponibilidad de servicios de proximidad y la actividad urbana en calles y barrios.

La posterior reapertura de comercios y servicios debe interpretarse como algo más que una recuperación empresarial, porque también se recupera una parte de la vida cotidiana del municipio. La reapertura de panaderías, peluquerías, bares, supermercados, farmacias o talleres contribuye a restablecer rutinas, flujos de personas e interacciones que habían quedado interrumpidas. No obstante, la recuperación comercial fue desigual. Como muestran PATECO y Cámara Valencia, una parte significativa de los locales logró reabrir en los meses posteriores a la DANA, pero otro porcentaje permaneció cerrado o en obras incluso un año después. En los barrios y municipios donde los comercios permanecen cerrados durante más tiempo, la recuperación de la normalidad cotidiana se ralentiza.

Además, la recuperación del comercio local dependía de factores que van más allá

de la reparación física del local, porque muchas familias seguían sin renta disponible suficiente, la movilidad y en consecuencia la reposición de existencias se vio afectada y la llegada de ayudas o indemnizaciones en muchos casos fue tardía. Por ello, no puede afirmarse que la reapertura formal equivalga siempre a una recuperación plena. Muchos negocios pudieron abrir, pero siguieron funcionando con limitaciones operativas.

Este punto también debe destacar la respuesta comunitaria. Tras la catástrofe, numerosos vecinos y voluntarios participaron en tareas de limpieza, apoyo y recuperación de espacios urbanos. Aunque este trabajo no incorpora entrevistas directas que permitan medir de forma cualitativa la dimensión de las ayudas, la movilización social observada tras la DANA permite interpretar que el comercio local forma parte de una red de vínculos que va más allá de la compraventa. La implicación de la población en la recuperación de calles, locales y servicios refleja que los pequeños negocios tienen un valor social para el territorio.

Por tanto, el papel del comercio local en la recuperación de l'Horta Sud debe entenderse desde una doble dimensión. Por un lado, contribuye a la reactivación económica de la comarca. Por otro, favorece la recuperación de la vida cotidiana, la confianza y la cohesión social en los municipios afectados. Esta doble función permite responder a una de las preguntas principales del trabajo: el comercio local influye en la capacidad de recuperación económica y social porque actúa como tejido económico de proximidad y, al mismo tiempo, como lugar de interacción social del territorio.

En consecuencia, el comercio local no debe entenderse únicamente como sector afectado por la DANA, sino como un soporte para que la sociedad actúe en normalidad, y más en un territorio donde el sector terciario cuadruplica casi al bloque de industria y construcción. Su reapertura no elimina por sí sola las consecuencias del desastre, pero sí que constituye una de las señales más tangibles de que el territorio comienza de forma lenta, a ponerse en pie.

En conjunto, la discusión muestra que el comercio local y el tejido empresarial de l'Horta Sud tuvieron una función que fue más allá de la actividad económica. La

recuperación de empresas, comercios y servicios permitió reactivar la vida social. Sin embargo, los datos también muestran que dicha recuperación fue desigual. A partir de esta interpretación, las conclusiones del trabajo permiten responder a la pregunta de investigación y valorar el papel del tejido empresarial local en la recuperación económica y social del territorio.

## 7. Conclusiones

### 7.1 Principales conclusiones

El objetivo principal de este trabajo ha sido analizar el papel del tejido empresarial local y del comercio de proximidad en la recuperación de l'Horta Sud tras la DANA de octubre de 2024. A partir del estudio realizado, se puede concluir que la catástrofe no solo produjo daños materiales, sino que fue un shock económico y territorial que afectó al funcionamiento de un territorio empresarialmente denso. En este sentido, el caso de l'Horta Sud permite observar cómo la recuperación de un territorio afectado por una catástrofe depende en gran medida de la capacidad de su tejido empresarial para volver a operar.

Una de las principales conclusiones es que la estructura empresarial de l'Horta Sud previa a la DANA explica su vulnerabilidad. La comarca presenta una elevada densidad empresarial, con presencia significativa de pequeñas y medianas empresas, comercio local, servicios de proximidad, y áreas industriales. Esta estructura constituía una fortaleza al generar empleo y actividad en el territorio, pero también aumenta la exposición ante un shock externo cuando el fenómeno atacó de forma simultánea a polígonos industriales, locales comerciales, naves y otras estructuras urbanas. Por tanto, el impacto de la DANA no puede entenderse únicamente por la magnitud de las lluvias, sino también por la concentración de actividad empresarial en espacios expuestos al riesgo.

En segundo lugar, el análisis confirma que las PYMES y los pequeños negocios fueron especialmente vulnerables al impacto de la DANA. Muchas empresas afectadas contaban con menor capacidad financiera para soportar cierres, dependían de sus instalaciones físicas, y dependían de ingresos recurrentes, no pudiendo soportar pérdidas de stock. Esta evidencia coincide con el marco conceptual desarrollado en el trabajo, donde se señalaba que las pequeñas empresas presentan mayores limitaciones para afrontar interrupciones prolongadas y shocks externos.

La tercera conclusión es que la respuesta institucional fue necesaria y desempeñó

un papel relevante para sostener el impacto inicial, aunque no fue suficiente para garantizar una recuperación inmediata y homogénea. Las subvenciones directas, los avales, las moratorias, los ERTE, las indemnizaciones del Consorcio de Compensación de Seguros y los planes autonómicos contribuyeron a evitar una destrucción mayor del tejido empresarial. Sin embargo, también se observa que la utilización limitada de las líneas de avales, los retrasos en pagos e indemnizaciones y la necesidad de recurrir a financiación externa muestran que la recuperación quedó condicionada por la rapidez de los mecanismos de apoyo.

En cuarto lugar, la recuperación empresarial de l'Horta Sud fue desigual. Los indicadores disponibles muestran una reactivación progresiva de la industria, el comercio y los servicios, así como una reapertura significativa de locales en los meses posteriores a la DANA. No obstante, un año después todavía existían locales cerrados, negocios en obras y empresas con dificultades financieras y operando por debajo de su actividad habitual, lo que demuestra que la resiliencia empresarial no fue plena ni homogénea. Más que una vuelta automática a la normalidad, la recuperación fue un proceso condicionado por la intensidad del daño, el sector de actividad, la liquidez disponible o las ayudas recibidas.

Una quinta conclusión relevante es que el comercio local desempeñó un papel económico y social en la recuperación del territorio. Su importancia no se limita a la generación de ventas o empleo, sino que también contribuye a restablecer la normalidad en los barrios y municipios. La reapertura de comercios, bares, servicios personales, talleres o tiendas de alimentación ayuda a recuperar rutinas, confianza y actividad de los vecinos. Por ello, el comercio de proximidad debe entenderse como una infraestructura social del territorio, ya que cuando funciona contribuye a sostener la vida cotidiana, y cuando se paraliza, la recuperación social del municipio también se debilita.

Desde esta perspectiva, la principal aportación del trabajo es mostrar que la

resiliencia empresarial no puede analizarse únicamente como una capacidad interna de cada empresa. En el caso de l'Horta Sud, la recuperación dependió de factores empresariales, institucionales y comunitarios. Por tanto, la resiliencia empresarial tras una catástrofe debe entenderse como un proceso territorial, en el que empresas, administraciones, entidades financieras, trabajadores y comunidad local interactúan para reconstruir las condiciones necesarias para volver a operar.

## 7.2 Limitaciones y futuras líneas de investigación

El trabajo también presenta algunas limitaciones. En primer lugar, el análisis se ha basado principalmente en fuentes secundarias, informes institucionales, datos empresariales y estudios sectoriales, por lo que no incorpora entrevistas directas a empresas afectadas. En segundo lugar, al tratarse de un fenómeno reciente, cuyas implicaciones siguen siendo investigadas, muchos datos siguen siendo provisionales o están sujetos a revisión. En tercer lugar, el estudio se centra en l'Horta Sud, por lo que sus conclusiones no pueden generalizarse automáticamente a otros territorios sin tener en cuenta sus características empresariales y territoriales.

Como futuras líneas de investigación, sería conveniente complementar este análisis con entrevistas a empresarios, comerciantes, asociaciones empresariales y responsables públicos de la comarca. También sería útil realizar un seguimiento de la evolución del tejido empresarial en los próximos años, para comprobar si la recuperación se consolida o si aparecen efectos retardados sobre cierres, empleo, inversión o actividad comercial. Asimismo, podría compararse el caso de l'Horta Sud con otros territorios afectados por catástrofes naturales, como La Palma, con el objetivo de identificar factores comunes de vulnerabilidad y resiliencia empresarial.

En definitiva, la DANA de octubre de 2024 puso de manifiesto la vulnerabilidad del tejido empresarial de l'Horta Sud, pero también la importancia estratégica para la recuperación. Las PYMES y el comercio de proximidad fueron vulnerables por su elevada exposición al shock, pero también resultaron esenciales al contribuir a la reactivación

económica y a la reconstrucción de la cohesión social. Por ello, cualquier estrategia de reconstrucción tras una catástrofe debe considerar al tejido empresarial local como actor esencial en la recuperación del territorio.

## 8. Declaración del uso de inteligencia artificial

Por la presente, yo, Jorge Alberto Rodríguez Rodríguez, estudiante de E2 de la Universidad Pontificia Comillas al presentar mi Trabajo Fin de Grado titulado "La resiliencia empresarial: el caso de la DANA del 29 de octubre de 2024", declaro que he utilizado la herramienta de Inteligencia Artificial Generativa ChatGPT u otras similares de IAG de código sólo en el contexto de las actividades descritas a continuación:

1. **Brainstorming de ideas de investigación:** Utilizado para idear y esbozar posibles áreas de investigación.
2. **Referencias:** Usado conjuntamente con otras herramientas, como Science, para identificar referencias preliminares que luego he contrastado y validado.
3. **Metodólogo:** Para descubrir métodos aplicables a problemas específicos de investigación.
4. **Corrector de estilo literario y de lenguaje:** Para mejorar la calidad lingüística y estilística del texto.
5. **Sintetizador y divulgador de libros complicados:** Para resumir y comprender literatura compleja.
6. **Revisor:** Para recibir sugerencias sobre cómo mejorar y perfeccionar el trabajo con diferentes niveles de exigencia.

Afirmo que toda la información y contenido presentados en este trabajo son producto de mi investigación y esfuerzo individual, excepto donde se ha indicado lo contrario y se han dado los créditos correspondientes (he incluido las referencias adecuadas en el TFG y he explicitado para que se ha usado ChatGPT u otras herramientas similares). Soy consciente de las implicaciones académicas y éticas de presentar un trabajo no original y acepto las consecuencias de cualquier violación a esta declaración.

Fecha: 02/06/2026

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Jorge', with a stylized flourish extending to the right. Above the signature, there is a small, faint 'R'.

Firma: \_\_\_\_\_

## 9. Referencias

### Referencias académicas

- Camarasa Belmonte, A. M., & Soriano García, J. (2008). *Peligro, vulnerabilidad y riesgo de inundación en ramblas mediterráneas: los llanos de Carraixet y Poyo*. Cuadernos de Geografía, (83), 1–26.  
[https://www.researchgate.net/publication/28320027\\_Peligro\\_vulnerabilidad\\_y\\_riesgo\\_de\\_inundacion\\_en\\_ramblas\\_mediterraneas\\_los\\_llanos\\_de\\_Carraixet\\_y\\_Poyo](https://www.researchgate.net/publication/28320027_Peligro_vulnerabilidad_y_riesgo_de_inundacion_en_ramblas_mediterraneas_los_llanos_de_Carraixet_y_Poyo)
- García Calavia, M. (2025). Empleo y actividad empresarial afectadas por las inundaciones: una línea de investigación. *Revista Española de Sociología*.  
<https://doi.org/10.22325/fes/res.2025.254>
- García Echevarría, S. (2014). *El papel de las pequeñas y medianas empresas en la sociedad actual*. Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4942360>
- Hurtado-Torres, R. (2021). La resiliencia empresarial: elemento indispensable para mantener la actividad económica en tiempos de crisis.  
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9179489>
- Ochoa-Romero, L. C. (2025). Resiliencia empresarial. Revisión de literatura. *Innovaciones de Negocios*, 22(43), 133-152.  
<https://doi.org/10.29105/in22.43-462>
- Pérez Montes, C., García Villasur, J., Gutiérrez de Rozas, L., Jiménez, G., Lavín, N., Matyunina, A., & Vegas, R. (2025). El impacto de la DANA de otoño de 2024 desde una perspectiva de estabilidad financiera. *Revista de Estabilidad Financiera*, 48, 5–43.  
<https://doi.org/10.53479/40130>
- Torres-Outón, S. M. (2022). *Consecuencias de los cambios y transformación de la oferta comercial de nuestras ciudades. El comercio de proximidad es algo más que provisión de bienes y productos*. Minius: Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía, (27), 359–382.  
<https://doi.org/10.35869/mns.v0i27.4416>
- Villamar, F. H. L. (2015). La resiliencia: su aplicación en el sector empresarial. *Contribuciones a la Economía*, 12(1).  
<https://contribucionesalaeconomia.com/index.php/contribuciones->

[economia/article/view/1397](http://economia/article/view/1397)

### Informes y fuentes institucionales/empresariales

Agencia Estatal de Meteorología (AEMET). (2023). *Manual de términos meteorológicos*

[https://www.aemet.es/documentos/es/conocermas/recursos\\_en\\_linea/publicaciones\\_y\\_estudios/publicaciones/Manual\\_de\\_uso\\_de\\_terminos\\_met\\_2023/Manual\\_de\\_uso\\_de\\_terminos\\_met\\_2023.pdf](https://www.aemet.es/documentos/es/conocermas/recursos_en_linea/publicaciones_y_estudios/publicaciones/Manual_de_uso_de_terminos_met_2023/Manual_de_uso_de_terminos_met_2023.pdf)

Agencia Estatal de Meteorología (AEMET). (2024). *Informe del episodio DANA del 29 de octubre de 2024*

[https://www.aemet.es/documentos/es/conocermas/recursos\\_en\\_linea/publicaciones\\_y\\_estudios/estudios/informe\\_episodio\\_dana\\_29\\_oct\\_2024\\_.pdf](https://www.aemet.es/documentos/es/conocermas/recursos_en_linea/publicaciones_y_estudios/estudios/informe_episodio_dana_29_oct_2024_.pdf)

Banco de España. (2024). *Comunicación del Banco de España en relación con los efectos de la DANA*. Nota de prensa, 5 de noviembre.

<https://www.bde.es/f/webbe/GAP/Secciones/SalaPrensa/NotasInformativas/24/presbe2024-90.pdf>

Cámara Oficial de Comercio, Industria, Servicios y Navegación de Valencia. (2025). *Balance de la situación empresarial de la zona cero, tras un año de la DANA de octubre de 2024*.

<https://www.camaravalencia.com/wp-content/uploads/2025/10/Informe-de-la-situacion-empresarial-tras-un-ano-de-la-dana.pdf>

Comité Econòmic i Social de la Comunitat Valenciana. (2024). *Impacto social y económico de la DANA de 29 de octubre de 2024 y medidas adoptadas*.

<https://www.ces.gva.es/sites/default/files/2025-02/Impacto%20social%20y%20econ%C3%B3mico%20de%20la%20DANA%20de%2029%20de%20octubre%20de%202024%20y%20medidas%20adoptadas.pdf>

Confederación Empresarial Valenciana (CEV). (2024). *Impacto de la DANA en la actividad empresarial de la Comunitat Valenciana*.

<https://www.cev.es/wp-content/uploads/ESTUDIO-IMPACTO-DANA-EN-LA-ACTIVIDAD-EMPRESARIAL-Y-EL-MERCADO-LABORAL.pdf>

Fundación Fyde CajaCanarias. (2024). *La Palma: una isla de oportunidades*. Servicio de Estudios Económicos y Sociales.

<https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/31470>

Generalitat Valenciana. (s. f.). *Comarcas de la Comunitat Valenciana: l'Horta Sud*.

Conselleria de Educació, Cultura, Universitats y Empleo.

<http://aplicaciones.edu.gva.es/ocd/areacd/es/comarcas.asp?form1=4617>

Generalitat Valenciana. (2025). *Plan Endavant: Plan de recuperación y reconstrucción de la Comunitat Valenciana*.

<https://planendavant.gva.es/es/plan-endavant-document>

Gobierno de España. (2025, 20 de octubre). *Actualización de datos del Gobierno de España*. La Moncloa.

<https://www.lamoncloa.gob.es/info-dana/Paginas/2025/201025-datos-seguimiento-actuaciones-gobierno.aspx>

Miralles, R. (2024). *La DANA en Valencia: alcance, retos y oportunidades. Una visión empresarial*. Revista de Treball, Economia i Societat, Comité Econòmic i Social de la Comunitat Valenciana.

<https://www.ces.gva.es/sites/default/files/2025-01/Ricardo%20Miralles.pdf>

Observatori Industrial de l'Horta Sud. (2025). *Datos empresariales de la comarca de l'Horta Sud*.

<https://observem.es/empresa/>

Oficina Comercio y Territorio–PATECO. (2024). Informe de la distribución comercial minorista en la Comunitat Valenciana 2024 (IADC 2024). Consejo de Cámaras Oficiales de Comercio, Industria, Servicios y Navegación de la Comunitat Valenciana.

<https://pateco.org/informe-de-la-distribucion-comercial-minorista-en-la-comunitat-valenciana/>

Oficina PATECO-Comercio y Territorio. (2025). *II informe. Los daños y pérdidas ocasionadas por la DANA en la actividad empresarial: los servicios y el comercio*. Consejo de Cámaras de Comercio de la Comunitat Valenciana.

[https://pateco.org/wp-content/uploads/2025/04/SEGUNDO-INFORME\\_Los-danos-y-perdidas-ocasionadas-por-la-DANA-en-la-actividad-empresarial\\_los-servicios-y-el-comercio.pdf](https://pateco.org/wp-content/uploads/2025/04/SEGUNDO-INFORME_Los-danos-y-perdidas-ocasionadas-por-la-DANA-en-la-actividad-empresarial_los-servicios-y-el-comercio.pdf)